

SUMARIO DE ESTE NUMERO

NOTA EDITORIAL.—La muerte de Juan Vicente Gómez.....	
¡Duelo nacional en Costa Rica por la muerte del sátrapa venezolano!.....	
★ Ponencia del Partido Socialista Costarricense, remitida a la Confederación General de Obreros y Campesinos de México.....	
Un caso peregrino de entreguismo.....	Por Juan Marinello
Horario contemporáneo.....	Por Luis G. Nuila
— El socialismo es la meta inevitable del régimen capitalista.....	Por Miguel Othón de Mendizábal
Panamá sigue luchando por defenderse de la garra norteamericana.....	
No queremos militares que ganen batallas sino estadistas que sepan evitar esas batallas	
Un libro, una generación, un continente.....	Por Humberto Tejera
Actitud ejemplar de un grupo de damas panameñas,	
El Infierno Verde y la originalidad...	Por Antonio Zelaya
Lo que cuesta mensualmente el General Ubico al pueblo de Guatemala..	
Congreso continental de escritores y artistas	
La mujer en la conquista de sus derechos—Crímenes del Hitlerismo....	Por Clara González
— El socialismo es la sociedad que surge directamente del capitalismo.....	
Cómo es para unos placidez la vida, pero cómo es trágico el dolor de los humildes.....	
Yo también canto América.....	Por Rafael Alberti
Selecciones de la publicación clandestina «Frente Unico».....	
Visión de la patria mexicana.....	Por el Lic. Horacio Espinosa Altamirano
Ni Fu ni Fa.....	Por Mario Fernández Callejas
Tragedias que manchan con baldón indeleble	Por Vicente Sáenz
Publicaciones recibidas.....	

LIBERACION

REVISTA CENTROAMERICANA DE VANGUARDIA

AÑO II

SAN JOSÉ, COSTA RICA, ENERO DE 1936

No. 5



NOTA EDITORIAL

La muerte de Juan Vicente Gómez

Cayó por fin el viejo dictador venezolano.
Mas no a sufrir en vida el castigo de su pueblo, sino de lo alto de su posición al hueco de la tumba.
Solemnes responsos se le cantaron.
Agua bendita echó el alto clero de Maracay sobre el cadáver de este anciano guardián del santo sepulcro.
Pero de nada han de servirle oraciones, indulgencias ni la póstuma absolución de sus monstruosas culpas a tan cruel victimario de la dignidad humana.

Muchedumbres en el fúnebre cortejo.
Infantería.
Caballería.
Cuerpo diplomático.
Chisteras.
Levitas.
Uniformes militares.
Banderas enlutadas.
Doblar quejumbroso de campanas.
Cañonazos.

Pomposas ceremonias para enterrar al que robó, al que asesinó, "al hombre más rico de Hispano América".
Al que tuvo llenas las cárceles de prisioneros políticos e hizo que los torturaran, que los ultrajaran, que allí quedasen muertos de desesperación, de angustia, de dolor y de odio.
Honores para él, amortajado, como en vida se los dispensaron sus lacayos.